

Santiago, 7 de Julio de 1950.

Señor don
Jehan Paufique
Consul de Chile
en Lyon
LYON.

Mi querido amigo:

Ha sido una feliz coincidencia tener hoy mismo dos grandes alegrías: sus cartas de 29 de Junio y 30 de Mayo y la confirmación en el Ministerio de Relaciones Exteriores de que ha sido designado Consul Honorario de Chile en Lyon.

Esta última información me la acaba de dar la secretaria del Ministro señor Walker y naturalmente después podremos conocer el texto del decreto, que está en tramitación, y le serán enviadas oficialmente las letras patentes que acreditan su calidad.

PATRIMONIO UC

Comprenderá cuán de corazón lo felicito por su nombramiento y qué satisfacción he tenido yo por mi parte de lograr este pequeño triunfo. Por lo demás, el esfuerzo lo he hecho con gran entusiasmo porque estoy seguro de que con su actuación y con su persona honrará a nuestro pequeño gran país. ¡Cómo celebraría ir de nuevo a Lyon y visitar la acogedora casa de Boulevard des Belges ostentando el hermoso pabellón chileno tan semejante a la bandera francesa!

Sus cartas nos dan a la Alicia y a mí muy buenas noticias de Uds. ¿Cómo no podemos considerarlas de tal manera, ya la alegría de Denise con su vida religiosa, ya el anuncio de la "guagua" (así llamamos a los bebés en Chile) de Ivonne, ya la compañía de que Uds. han podido aprovechar de la familia de su cuñado?

Nos parece un sueño a la Alicia y a mí nuestro viaje. Haber conocido tantas cosas y países interesantes y bellos sin haber sufrido el menor contratiempo y estar de nuevo en esta tierra en la cual no nos es difícil acostumbrarnos porque si el hombre no ha contribuido todavía en mucho a hacerla atrayente, la naturaleza misma se ha encargado de dar al paisaje un sentido pintoresco y variado que la literatura chilena se ha inclinado a cantar en sus páginas más logradas. Su carta contiene una promesa de venir a Chile que esperamos sea muy pronto una realidad, ahora que Ud. va a representarle allá.

Acá la guerra de Corea nos tiene bastante preocupados y todo el mundo considera que es una suerte que nos hayamos venido antes de que los mares y los aires se agiten en la lucha bélica. Sobre todo que en la América del Sur, tal vez por la influencia de las agencias noticiosas, se sigue con mucho mas nerviosidad e inquietud que allá la suerte del mundo, seguramente porque Europa ya ha visto tanta desgracia que no puede dejar de aprovechar los momentos de tranquilidad ahondando sus preocupaciones por el futuro. Yo me vine convencido de que la guerra mundial no sería tan pronto y todavía creo que Dios ha de permitir a la humanidad librarse de una desgracia tan horrible.

Nuestro país está en relativa calma, aun cuando su vida política es bastante agitada, en gran parte por los efectos de su debilidad económica, causada por la excesiva importancia en el comercio internacional de su pequeño mercado de dos productos de exportación: el salitre y el cobre.

Ud. podrá concebir el mérito que le atribuyo a sus comentarios sobre la actual situación política francesa. Desde acá me parece poco atinado Monsieur Bidault haber renunciado en los momentos en que parecía consolidarse la posición general del país.

MI HÁBITO DE DICTAR Y DE NO TENER EL CUIDADO DE CORREGIR DEBIDAMENTE, FUERON LAS CAUSAS DEL ERROR INCURRIDO EN LA EXPRESIÓN DE SU NOMBRE, CUYAS LETRAS TENGO POR CIERTO BIEN GRAVADAS. ES, PUES, MI SECRETARIA LA CULPABLE OCASIONAL Y ME HA PROMETIDO NO INCURRIR NUEVAMENTE EN ESTA EQUIVOCACIÓN. ELLA POR LO DEMÁS CONOCE BIEN EL FRANCÉS PORQUE DESCIENDE DE UN COMPATRIOTA SUYO. SU PADRE ERA DE ESA NACIONALIDAD. ELLA SE LLAMA SUSANA BOISSET Y ME ENCARGA DECIRLE QUE ESTÁ MUY DISPUESTA A SERVIRLE EN CUANTO SE LE OFRECA AQUÍ.

Yo quisiera que Ud. fuera intérprete de todos los buenos recuerdos que tenemos de cada uno de los de su familia para hacerlos llegar a ellos, y espero que me permita enviarles a nombre de Alicia y mío a su señora y a Ud. un fuerte abrazo